

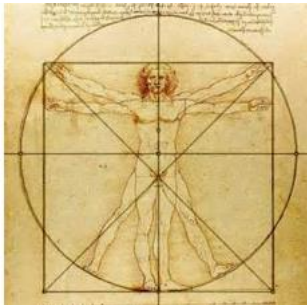
TEMA 9: CONCEPCIONES DEL HOMBRE

¿Cómo nos vemos los humanos a nosotros mismos? ¿Somos superiores al resto de los animales? ¿Por qué razón? ¿O bien somos unas criaturas iguales a ellas, que han resultado de miles de millones de años de evolución ciega y aleatoria? ¿Somos un cuerpo, un agregado complejo de átomos y moléculas o además y especialmente somos una mente, una conciencia inmaterial y desencarnada? ¿Somos animales instintivos o somos racionales y deliberamos sobre las consecuencias de nuestras acciones? ¿Somos buenos, altruistas y generosos o somos insensibles hacia el sufrimiento ajeno y egoístas? ¿nos parecemos a los dioses o a las bestias? Todas estas preguntas

remiten a una: ¿qué imagen tenemos de nosotros mismos?

Del mismo modo que la filosofía y la ciencia nos han proporcionado materiales con los que construir cosmovisiones, también nos ofrecen información para construir concepciones del hombre,

modos de reflexionar sobre nosotros mismos, lo que somos, nuestra relación con otros seres y nuestro lugar en el mundo.



El **hombre de Vitrubio**, de Leonardo da Vinci muestra, en una imagen, una determinada concepción del hombre: muestra a un ser armonioso, proporcionado, bello, central en las formas geométricas que fundamentan el cosmos. Pero cabe preguntarse, ¿somos así?



Observa esta lámpara, porque tiene una peculiaridad que no se aprecia a simple vista: está hecha con piel humana, probablemente de algún judío que murió en el campo de exterminio de **Büchenwald** ¿Sigue pareciendo el hombre un ser *bello y armonioso*?

EL PROBLEMA MENTE-CUERPO

Cuando tratamos de responder a esta pregunta, solemos hacerlo comparando y contrastando al hombre con otras entidades. Platón mostró lo absurdo que es en ocasiones definir una entidad, señalando

aquellos rasgos que la distinguen de otras y, sin embargo, no captar su verdadera esencia: el hombre es “el único animal bípedo y sin plumas”. Esto serviría para diferenciar al hombre, pero no para **determinar lo que es**. De Aristóteles provienen dos de las definiciones más utilizadas: “**el hombre es animal racional**”, dotado de logos. Pero también el hombre es “**animal político**” (*zoón politikón*), cuya naturaleza sólo puede desarrollarse en el seno de la ciudad o polis.

MONISMO

El monismo, en general, es la **tesis filosófica que afirma que la realidad está constituida por un único tipo de elemento, de modo que lo que parecen ser entidades de otro tipo en realidad pueden reducirse a esa única entidad**. Hay dos tipos de monismo: el **materialismo**, que identifica ese único principio constitutivo con lo material (átomos, por ejemplo) y el **espiritualismo**, que defiende la posición contraria: sólo existen mentes, pensantes que, con su pensamiento constituyen la realidad. De este modo, **las concepciones materialistas tienen que mostrar de qué modo lo mental se reduce a procesos puramente materiales mientras que el espiritualismo debe demostrar cómo la realidad es producida por la actividad pensante de las mentes**. Hay diversos tipos de monismos materialistas, como el conductismo, la teoría de la identidad o el **epifenomenalismo**.



Para **Aristóteles**, la **naturaleza humana era inseparable de la polis**, pues es en la ciudad autosuficiente donde el hombre se hace hombre y adquiere la razón y la emplea.

La **Teoría de la Identidad** mente-cerebro, sostiene que los estados físicos (cerebrales y del sistema nervioso) son idénticos con los estados mentales, en suma, que no son diferentes, sino que más bien tendemos a describirlos con lenguajes diferentes. De este modo, “enamorarse” (estado mental) es idéntico a encontrarse en un estado físico en el que “se dan ciertos niveles de actividad hormonal y de neurotransmisores, junto con una conducta determinada.” Como el lenguaje humano ha evolucionado dando protagonismo a los estados mentales, este lenguaje es “**mentalista**”, y en él proliferan expresiones como “me gusta”, “me apetece”, “estoy triste” o “estoy planificando”. Sin embargo, sería más correcto expresar los mismos estados en términos **fisicalistas**, en los que se hace referencia exclusivamente a procesos neuronales. Pero el hecho de que haya dos lenguajes no significa que estemos hablando de dos procesos diferentes.

TEMA 9: CONCEPCIONES DEL HOMBRE

El **conductismo** es un monismo reduccionista que plantea que los procesos mentales no existen y que pueden reducirse a la conducta públicamente observable y a las respuestas fisiológicas ante la presencia de ciertos estímulos. El conductismo tuvo su origen en la psicología, donde autores como **John Watson y B.F. Skinner** defendieron que la psicología sólo podría constituirse como una verdadera ciencia empírica si prescindía del estudio de los fenómenos mentales, pues éstos eran indetectables e imposibles de medir. Así, prescindieron de lo mental para estudiar exclusivamente las respuestas observables.

Para el conductismo, **lo que debe estudiarse es cómo un estímulo (E) va seguido de una respuesta (R), no qué está pensando o sintiendo esa persona.**

El **epifenomenalismo** defiende que **la mente y los procesos mentales, aunque existen y son reales, sin embargo carecen de poderes causales sobre los fenómenos físicos**, que son los únicos que tienen la capacidad de causar efectos sobre otros fenómenos físicos. Las experiencias mentales como el dolor, el miedo o el amor, no causan que tomemos un analgésico, busquemos un lugar seguro o tratemos de estar junto a la persona a la que queremos. Lo que causa esos movimientos físicos son otros estados físicos. La experiencia consciente no es más que una *“sombra que acompaña a los estados cerebrales”*, sin poder de influir sobre el universo físico.

El epifenomenalismo niega que la mente tenga poderes causales porque eso implicaría una violación del principio físico de conservación de la materia-energía. Si la mente tuviera capacidad para influir causalmente en el universo físico (sobre los cuerpos) debería hacer uso de una energía que no está presente en el mundo físico, es decir, debería tener la capacidad para crear energía de la nada, algo totalmente incompatible con ese principio físico. El naturalista británico Thomas H. Huxley.

El **emergentismo** plantea que las propiedades mentales son emergentes de las propiedades físicas. **Una propiedad emergente es aquella que no es identificable con las propiedades de un sistema físico porque incorporan novedades que no son deducibles a partir de ellas.** Por ejemplo, las propiedades del diamante no son deducibles de las propiedades de los electrones o los protones; las propiedades de los seres vivos también son emergentes respecto de las propiedades



Dice Aristóteles que un ojo que no ve, que no realiza la **función** propia del ojo, sólo es un ojo metafóricamente, como decimos del ojo de una estatua que es un ojo. Pero ni el uno ni el otro son verdaderamente ojos



Los estudios sobre el proceso de condicionamiento del fisiólogo ruso **Ivan Pavlov** sirvieron de fundamento para el conductismo, que dominó la psicología hasta finales de los años 50 del s. XX. En esta imagen se puede ver el famoso experimento de Pavlov condicionando la salivación en un perro.

de los sistemas fisicoquímicos. Igualmente, los estados mentales son emergentes a partir de los sistemas fisicoquímicos y biológicos en que consiste el ser humano. El emergentismo es una forma de monismo, pues sólo hay una entidad de tipo material, y sin embargo de ella proceden propiedades diferentes, físicas y mentales.

Las propiedades de un perro, su conducta, capacidad de relacionarse con su dueño o con otros perros, no podríamos nunca deducirla a partir de las propiedades de los elementos físicos (átomos, partículas) o químicos (moléculas) que lo componen. Por eso son propiedades emergentes. El funcionalismo no pretende reducir lo mental a lo físico, sino que subraya que lo que define a una entidad es la función que realiza y no el soporte material en el que se realiza. Lo mental se caracteriza por pensar y esta función o actividad la pueden realizar entidades no necesariamente humanas. Del mismo modo que un ojo es “aquello que permite ver”, podemos hablar de que un autómata dotado con fotosensores “ve”, y que un ciego no tiene ojos (a pesar de que disponga de su soporte material ellos no le permiten ver). El funcionalismo no es un reduccionismo, no trata de eliminar uno de los elementos definiéndolo en términos del otro.

Esto implica que la función puede separarse de su soporte físico concreto, aunque no de tener un soporte físico. Se puede pensar sin cerebro, como podría hacerlo una inteligencia no humana.

TEMA 9: CONCEPCIONES DEL HOMBRE

DUALISMO

El dualismo defiende que **en el universo existen dos tipos de entidades, los cuerpos y las mentes**, por lo que el hombre es una unión de esas dos entidades que, sin embargo, pueden existir independientemente una de la otra.

Pitágoras y Platón defendieron por vez primera esta tesis, que en la filosofía griega se vinculaba con los cultos órficos de la inmortalidad. Para Platón, el cuerpo es lo más bajo del hombre y es el alma con lo que realmente se identifica. Esa unión provisional y accidental se asemeja a la del prisionero (alma) en la cárcel (cuerpo).

Descartes introduce un nuevo dualismo en la filosofía moderna. El yo, se caracteriza por pensar (*cogito*) y el pensar no sucede en un lugar del espacio. **Lo espacial y lo corpóreo se identifican. Lo corpóreo es un gran mecanismo gobernado por leyes deterministas**, mientras que el pensamiento es libre y se autodetermina por medio de la voluntad.

¿PUEDEN PENSAR LAS MÁQUINAS?



A mediados del siglo XX, el matemático y lógico **Alan M. Turing**, uno de los padres de la teoría de la computación, planteó que **si una máquina era capaz de interactuar con un humano sin que este se percatase en ningún momento que con lo que estaba interactuando era en realidad una máquina, entonces deberíamos admitir, decía Turing, que esa máquina poseía inteligencia humana**. A este tipo de prueba se la denominó **"Test de Turing"**. Otros filósofos como **John Searle**, han añadido como condición para que pueda atribuirse pensamiento el de **ser consciente de que se está pensando**, algo que no puede atribuirse a una máquina.

En la película **Blade Runner** se planteaba ya la posibilidad de que ciertos androides muy evolucionados tuvieran conciencia de sí mismos, buscasen respuestas sobre su destino, sobre su creador (el hombre) y luchasen por no morir.

NUEVO DUALISMO. Karl Popper y John Eccles propusieron en su obra ***El yo y su cerebro*** un nuevo argumento a favor del dualismo. **Defendían que la existencia de mentes y de estados mentales constituía la mejor explicación posible para comprender la existencia de objetos como las catedrales, los satélites artificiales o los ordenadores**. Este tipo de objetos, que son sin duda reales y existentes, serían difícilmente explicables en términos de procesos puramente físicos, como la fuerza de la gravedad y otras fuerzas fundamentales. En general, los objetos materiales de una cultura se explican de manera muy sencilla en términos de los estados mentales que intervinieron en su producción. De este modo, Popper y Eccles defienden la existencia de tres mundos, tres ámbitos diferentes de entidades. En el **mundo 1** estarían **las partículas materiales, las moléculas y los cuerpos naturales**. En el **mundo 2**, estarían **las mentes y los estados mentales, pensamientos, planes, deseos, voliciones**, etc. En el **mundo 3** residirían aquellos objetos

materiales, y por tanto pertenecientes al mundo 1, pero que son el resultado de la actividad de las entidades del mundo 2 (las mentes) sobre las entidades del mundo 1 (los cuerpos naturales). Así podemos explicar la existencia de una catedral como el resultado de la interacción entre las mentes y sus



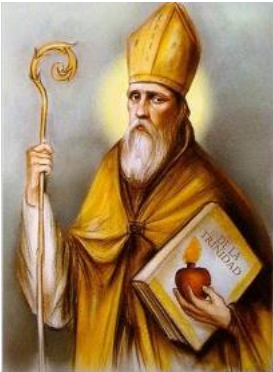
En esta imagen **Descartes** muestra cómo cree que se produce la interacción entre lo físico y lo mental, mediante un mecanismo

creencias y los cuerpos y su actividad

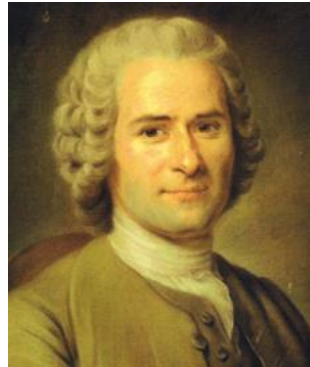
TEMA 9: CONCEPCIONES DEL HOMBRE

¿ES EL HOMBRE BUENO POR NATURALEZA?

No sólo concebimos al hombre por medio de la contraposición mente-cuerpo, sino por medio de su bondad o maldad natural.



San Agustín afirmaba que en la naturaleza humana está presente el pecado, una imperfección que puede alejarlo del máximo bien que identifica con Dios. El pecado original se manifestaría ya en la infancia, en forma de egoísmo y la búsqueda de los placeres sin más consideraciones. Para San Agustín el niño y su conducta revelan esa condición defectuosa del ser humano, que aunque es imagen de Dios, se encuentra a una infinita distancia de su suprema bondad.



Rousseau, un filósofo ilustrado, defendía que el hombre, en estado de naturaleza, es bueno, o mejor, amoral (pues aún no existen para él las normas sociales). Lo que mueve al hombre en su estado presocial es la compasión y el amor por sí mismo. Así, busca sobrevivir, sin ser egoísta, y trata de no provocar daño a los demás. El egoísmo surgiría con la propiedad privada y la consiguiente codicia. **En sociedad, el hombre adquiere todos los vicios y trata de ocultarlos comportándose de manera hipócrita.** El mito del “buen salvaje” forma parte de esta concepción del hombre.

ALGUNAS CONCEPCIONES DEL HOMBRE EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

PLATÓN

Platón (-427,-347) es uno de los filósofos más influyentes en la historia del pensamiento occidental. **Influído por Pitágoras de Samos, Platón defendió una forma radical de dualismo.** Platón concibe al hombre como **un alma inmaterial e invisible que pertenece por derecho propio al Mundo Inteligible, un plano de la realidad donde se encuentran las Ideas**

LA JUSTICIA COMO ARMONÍA DEL ALMA Y LA POLIS

El alma está compuesta por tres partes: la racional (*logistikós*), la irascible (*thymós*) y la concupiscible (*epithymós*). A cada una de ellas le corresponde una virtud, que es lo que permite que se ejerciten excelentemente. La parte racional se ejercita de manera virtuosa cuando es prudente; la irascible cuando es fuerte y la concupiscible cuando es moderada. Pero Platón entiende que hay una virtud del alma en su conjunto y esa es la justicia (*dikaíosyné*) que consiste en el sometimiento de lo inferior –lo concupiscible y lo irascible– a lo superior, lo racional. Así, se produce una armonía que convierte al hombre en un hombre justo. De una manera similar se da la justicia en la ciudad (polis) cuando el elemento gobernante es la sabiduría.

o Formas, que son modelos y arquetipos eternos de los que las cosas que vemos y tocamos sólo son copias o aproximaciones imperfectas. **El hombre se identifica con su alma, que es una viajera entre el mundo inteligible y el mundo sensible**, en el que se encuentran los objetos materiales.

Platón destaca que la unión entre el cuerpo mortal y el alma inmortal es provisional y

accidental. El alma cayó al mundo sensible y se vio forzada a habitar un cuerpo corrupto. La causa de esa caída es el conflicto entre las tres partes en que se divide el alma: una parte directiva, que es la racional, otra impulsiva (la voluntad) y por último una apetitiva, que identifica

Platón propone una analogía entre el modo en que debe estar organizada el alma para ser justa y el modo en que debe estarlo la polis. Lo que son partes de alma, caracterizadas por el predominio de un tipo de impulso, son en la polis diferentes clases, formadas por individuos en los que predomina cada una de esas partes. Así, quien debe gobernar la ciudad es la parte racional, o lo que es lo mismo, deben gobernar los sabios o filósofos.

con los bajos impulsos o las bajas pasiones.

El alma inmortal persiste tras la muerte del cuerpo y transmigra a otros hasta que finalmente se libera de ese ciclo de reencarnaciones si ha llevado una “vida filosófica”. Para Platón, como para Pitágoras, **el alma debe permanecer pura y no dejarse corromper su proximidad y contacto con el cuerpo.** Ese ideal de **purificación (*katharsis*)** se logra con la actividad de la parte más noble del alma, que es la más semejante a la perfección de las Ideas.

TEMA 9: CONCEPCIONES DEL HOMBRE

CRISTIANISMO

El Cristianismo concibe al hombre como **una criatura (o creatura) especial, pues fue creada por Dios para culminar la creación y además lo hizo “a su imagen y semejanza”**. Como los cristianos rechazan que Dios pueda ser corpóreo o material, el único modo de entender esa relación de semejanza es en el elemento espiritual, esto es, en la mente.

Sin embargo, ser semejantes implica no ser idénticos. **Agustín de Hipona destacó el papel que la noción de pecado desempeña como constitutivo del ser peculiar del hombre, que se define desde ese primer pecado original que revela su finitud y su caída**. Así, San Agustín destaca la dependencia del hombre respecto de Dios, cuya Gracia necesita tanto para conocer la verdad, pues la fe es un “regalo”, como para la salvación. El dualismo platónico encuentra en Agustín un propagador dentro del pensamiento cristiano.

Tomás de Aquino es heredero de la tradición aristotélica más que de la platónica. Por ello, si bien afirma la inmortalidad de alma –un dogma inseparable de la religión cristiana– destaca el carácter unitario del ser humano, como una integración de cuerpo y alma: la condición de ser corpóreo pertenece a la esencia del hombre, por lo que no puede desprenderse de ese elemento como si fuese sólo un “accesorio”. En el terreno ético, Tomás de Aquino destacó la consonancia entre la ley divina, promulgada a través de Moisés en los 10 mandamientos y la **ley natural**, que es la presencia misma de Dios en la naturaleza humana y que lleva al hombre a seguir las inclinaciones que están presentes en esa naturaleza, como preservarse, procrear y cuidar de los hijos y buscar la verdad y el bien común.

EL LIBRE ALBEDRÍO

San Agustín afirma la libertad del hombre a pesar de la omnipotencia y la presciencia divina, que le permiten saber de antemano lo que el hombre hará. Dios sabe lo que el hombre elegirá hacer en el uso de su libertad, sin que ese conocimiento anule aquella libertad. Para él es esencial mostrar que sin el libre albedrío el hombre no podría hacer ni bien ni mal. Así, la libertad se perfila como un rasgo exclusivo y definitorio de los seres humanos.

Asimismo, la libertad humana le permite a san Agustín exculpar a Dios de ciertos males que aquejan a los hombres y que no sería imputables a Dios sino a los hombres como consecuencia de un mal uso de la libertad.

DESCARTES

La figura de Descartes es fundamental para comprender cómo se va construyendo una imagen moderna del hombre. Los avances en el campo de la anatomía y la fisiología, de la mano especialmente

EL YO

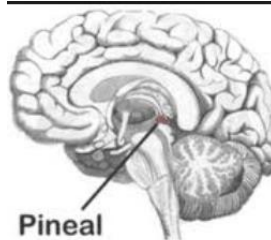
En la filosofía cartesiana hay una pieza central: el cogito. **Cogito** significa en latín “**yo pienso**” y es el “yo pienso” la **primera verdad indudable que encuentra Descartes tras poner en duda absolutamente todas nuestras creencias** previamente admitidas. El yo se sitúa así en el centro del sistema cartesiano y abre las puertas al dualismo, puesto que de todo lo corpóreo puede dudarse mientras que de lo mental no, pues está revestido de certeza

de las obras de **Vesalio** y Jerónimo Fabricius, quienes describieron la “maquinaria” del cuerpo humano y su semejanza en muchos aspectos con los autómatas que deslumbraban a quienes los contemplaban en los gabinetes de los palacios de los aristócratas.

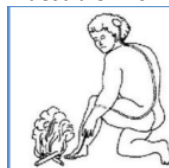
Descartes concibe al hombre como un compuesto de dos entidades o sustancias: la mente (**res cogitans**) y el cuerpo (**res extensa**), que se caracteriza por la especialidad y **cuya conducta se explica por medio de las leyes**

matemáticas que describen la cantidad, la figura, el movimiento, etc. Con Descartes **se va consolidando el mecanicismo**, una visión del mundo que concibe la realidad corpórea más como un mecanismo complejo que como un organismo. El movimiento de elementos sólidos y compactos, las fuerzas y choques que actúan entre ellos son los únicos conceptos permitidos para explicar cómo opera el mundo. En Descartes, esto es así, pero únicamente para la sustancia corpórea o extensa, ya que la sustancia pensante, es decir, la mente o el alma del hombre, es libre y no está sometida a las fuerzas físicas que determinan ciegamente a los cuerpos. Eso no

LOS ESPÍRITUS ANIMALES



En estas imágenes puedes ver dónde se sitúa la **glándula pineal** así como una ilustración de **Las Pasiones del alma** en la que se muestra el movimiento de los “**espíritus animales**”



Esta expresión puede ser muy confundente, por la connotación que tienen para nosotros palabras como “espíritu” o el significado de “animal”. Sin embargo, los espíritus animales eran los fluidos muy finos y sutiles que se suponía que circulaban por el interior de los nervios y que eran los que provocaban el movimiento de los músculos, los brazos, etc. Cuando se descubrió la circulación de la sangre se trató de extrapolar ese mismo mecanismo al sistema de nervios. Pero los nervios no son “tubos” como las arterias o las venas por las que puede circular un líquido como la sangre. Por ello, imaginaron que lo que por allí circulaba era algo mucho más sutil que un líquido y de ahí el nombre de “espíritu”. Lo de “animal” hace referencia al papel de “mover o infundir movimiento” al cuerpo. Hoy en día a esos espíritus animales lo llamaríamos sencillamente impulso nervioso.

TEMA 9: CONCEPCIONES DEL HOMBRE

significa que la mente no se vea influida por los estados cambiantes de la sustancia corpórea: en el cerebro, a través de la glándula pineal, interactuarían y se influirían mutuamente la mente y el cuerpo.

DAVID HUME

David Hume (1711-1776) es la **figura más destacada del empirismo**, una corriente filosófica que deja en manos de la experiencia todo nuestro conocimiento del mundo. Para Hume, **el hombre es una máquina de percibir, sin que entre esas percepciones se encuentre a sí mismo**. Las percepciones difieren en intensidad o vivacidad; unas son fuertes y originarias, las impresiones, que experimentamos cuando vemos o sentimos directamente algo; otras son copias atenuadas de esas impresiones, a las

SIMPATÍA Y BENEVOLENCIA

Hume desarrolla una ética basada en el papel centra de los sentimiento frente a la razón. Nuestros juicios morales no describen hechos y la razón no desempeña ningún papel en ellos.



Cuando alabamos o censuramos una acción lo que hacemos es mostrar nuestro agrado o desagrado. Lo que hace que nos “sintamos mal” cuando observamos a alguien sufrir es la simpatía, un sentimiento que me une emocionalmente al sufrimiento ajeno y por el que me complazco cuando veo a alguien disfrutar y me entristezco cuando lo veo sufrir. Hume concibe al hombre como naturalmente benevolente, esto es, constituido emocionalmente de manera sana.

que Hume llama ideas, y que se encuentran cuando pienso, imagino o recuerdo un hecho experimentado.

Frente a Descartes, que defendía que el conocimiento que uno tiene de sí mismo, el “yo pienso”, es el primero y más cierto, Hume sostiene que cuando dirijo la atención a mis pensamientos no encuentro entre ellos ninguno que de modo permanente acompañe a los otros, no encuentro a ese escurridizo “yo” que debería presentarse de modo permanente. Más bien, observa Hume, lo que encuentro es un discurrir de ideas e impresiones, unas entran, permanecen escaso tiempo y salen para ser reemplazadas por otras. En ese flujo incesantemente cambiante de mi conciencia no experimento al yo.

¿De dónde proceden las percepciones que experimento? La respuesta de Hume es sorprendente: **“de origen desconocido”**. Hume no sólo cuestiona que tengamos una idea del yo, sino también de la causalidad, es

decir, de la supuesta “conexión necesaria” que habría entre lo que llamamos causa y lo que llamamos efecto pero que permanece invisible. Por ello, ignoramos qué es lo que “causa” que estemos viendo esto u oyendo aquello. La mente se encuentra así encerrada tras una “cortina de hierro de las percepciones”, incapaz de salir de ellas para averiguar qué hay detrás.



Una de las obras más revolucionarias e influyentes fue la del anatomista italiano **Andrea Vesalio** (1515-1564). El mismo año 1543 en que Copérnico publicase su obra, Vesalio publica su **“De humani corporis fabrica”**, (Sobre la fábrica del cuerpo humano). Es uno de los libros que más partido saca del potencial gráfico que ofrece la imprenta: sus láminas son descripciones extraordinariamente precisas de órganos, músculos, cerebro, etc. El cuerpo humano emerge en esta obra como un sutil y complejo mecanismo en el que partes sólidas y blandas actúan entre sí.

TEMA 9: CONCEPCIONES DEL HOMBRE

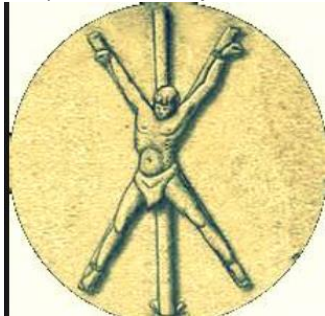
KARL MARX

Karl Marx (1818-1883) **es el fundador de una corriente de pensamiento en el que se fusionan la filosofía, la economía y la sociología.** Marx no sólo denunció y combatió un sistema económico que consideraba injusto sino que trató de analizar sus mecanismos internos para mostrar cómo en su propia dinámica de desarrollo se encontraban las semillas de su propia destrucción o superación.

Frente a los pensadores que le precedieron, **Marx no concibe al hombre como un “animal racional” en el que su rasgo diferenciador fuera el pensamiento. Para Marx, el hombre es esencialmente un ser materialmente activo y práctico,** que necesita transformar la naturaleza para asegurarse la subsistencia, para garantizar la “vida material”. **Marx critica las concepciones intelectualistas del hombre, las que lo ven como un “contemplador de la realidad”, como un espíritu desencarnado.** Al contrario, para Marx el pensamiento y la conciencia surgen del proceso de transformar la realidad, del trabajo, y por eso el pensamiento refleja la realidad social en la que se desarrolla el trabajo, pues los hombres no transforman la naturaleza en solitario sino estableciendo relaciones sociales con otros hombres.

EL TRABAJO

La palabra “trabajo” tiene un



origen peculiar: procede de la palabra latina “*tripalium*”, un instrumento de tortura formado por tres palos (de ahí el nombre) en el que se ataba a quien se iba a atormentar. Por ello no es extraño que el trabajo posea para los pueblos latinos una connotación tan negativa. Por contraste, la palabra “*work*” o en alemán “*Werke*” significan más bien “actividad”, sin connotaciones tan negativas.

El trabajo, cuando se realiza libremente, es una actividad gratificante por la que el hombre expresa su creatividad; pero en las condiciones de

explotación y dominio que han predominado en la historia de la humanidad, el trabajo resulta una **actividad alienada y alienante**, en la que el hombre se ve a sí mismo anulado como ser humano, considerado sólo como una cosa más cuya actividad le resulta provechosa a otro ser humano. De este modo, la humanidad se encuentra escindida, dividida en dos clases: burgueses y proletarios. Esta lucha de clases, que ha adoptado diversas formas en el pasado, terminará cuando no exista la propiedad privada de los medios de producción, que es lo que da origen a esta desigualdad.

FRIEDRICH NIETZSCHE

Friedrich Nietzsche (1844-1900) fue un pensador que combatió con vehemencia y radicalidad (fue a las raíces) el sistema de valores que se había construido en

occidente y que pensaba que manifestaban un miedo y rechazo a la vida, una devoción por lo estático, un desprecio por lo sensible y, en general, una negación de las grandes virtudes que se podían ver y apreciar en la cultura griega precristiana.

Nietzsche concibe al hombre como un animal creador de valores. En la base de toda metafísica (si el hombre es cuerpo o es alma, si es un ser caído o redimido) se encuentra una actitud, una valoración: si el cuerpo es malo y el espíritu bueno, si es mejor la permanencia de la sustancia que lo efímero de las cualidades que se me presentan... Por

LAS CLASES Y LA LUCHA DE CLASES

La noción de clase es fundamental en el marxismo. **Marx no concibe al hombre como un ser solitario, aislado como el estado de naturaleza de Rousseau, sino insertado en un conjunto de relaciones sociales.** Una clase se caracteriza por su relación con la propiedad: la burguesía posee la propiedad de los medios de producción, esto es, de los elementos que permiten producir bienes; el proletariado sólo posee su fuerza de trabajo. **La división del trabajo y la posterior apropiación de la tierra fueron iniciando un proceso histórico de división entre los hombres y de desigualdad. Amos y esclavos, señores y siervos, capitalistas y obreros son en cada momento histórico y en cada modo de producción una manifestación de esa lucha de clases que sólo finalizará cuando desaparezca la propiedad privada sobre esos medios de producción.**

Es importante no confundir la propiedad privada de los bienes de consumo, como puede ser un coche, un reloj o una casa, con la propiedad de los medios de producción, por ejemplo, la tierra, una fábrica, capital, etc.

LA “MUERTE DE DIOS” Y EL NIHILISMO

Para Nietzsche “dios” es el concepto en el que se fusionan dos actitudes que han configurado los valores de occidente: por un lado la filosofía de Sócrates y Platón con su énfasis en el carácter engañoso de los sentidos y su consiguiente rechazo: la razón se concibe como una facultad superior y enfrentado a lo sensible. Por otro lado, la moral cristiana y su desprecio por todo lo sensual, cambiante y vital. La famosa expresión “*Dios ha muerto*” significa que ya nadie cree en él, que ha dejado de ser un valor, porque los valores son como brújulas que dirigen a los hombres en su existencia y ya nadie se rige por él. Se abre así una crisis de valores o mejor, una ausencia de valores: en eso consiste el nihilismo: nada vale. Ese panorama que a los espíritus débiles les puede parecer sombrío y amenazador, para Nietzsche y los espíritus libres se les presenta como una promesa: se abre un período para crear nuevos valores que afirmen la vida, el cambio frente a lo estático, lo sensible frente a lo racional, lo sensual frente al ascetismo y la diferencia frente a la igualdad. Esos valores deben ser capaces de aunar lo apolíneo (el orden, la proporción y la armonía) con lo dionisiaco (la exaltación, el frenesí, lo orgiástico). Eso requerirá un hombre nuevo, liberado de las ataduras y restricciones de los valores cristianos: un superhombre, entendido como un hombre creador de esos valores nuevos.

TEMA 9: CONCEPCIONES DEL HOMBRE

APOLLO Y DIONISOS

Estas dos divinidades griegas representan según Nietzsche dos actitudes y estados del espíritu que estaban presentes en la cultura griega. Apolo y lo apolíneo representan el orden, la medida, la armonía y la contención. Es en las artes visuales donde se expresa el espíritu apolíneo: las esculturas o las magníficas obras arquitectónicas de los griegos dan muestra de ello. Dioniso o Dionisos (el Baco de los romanos) es la divinidad de los excesos, el desenfreno, la orgía. Representa el espíritu de la tierra y de la vida. Se expresa en la música y la danza. Nietzsche destaca cómo los griegos supieron conciliar ambos espíritus que coexistieron sin que uno anulase al otro.

ello, Nietzsche dirige su atención al hombre como creador de valores y analiza cómo se fueron gestando en el pasado nuestros valores y cómo fueron cambiando. Este estudio de los orígenes y formación de los valores es la genealogía. De este modo, Nietzsche habla del hombre homérico, el orgulloso, vital, capaz de asumir su destino, astuto, noble, directo, solitario, etc. O del hombre cristiano, manso, humilde, receloso, para el que la vida es “un valle de lágrimas” y que se somete a dios sin oponer resistencia. Nietzsche afirma que hay una moral de señores, que refleja los valores que un día animaron a los griegos, y una moral de esclavos, ejemplificada por el cristianismo y las virtudes que promueve. Nietzsche no cuestiona tanto el carácter antivital de la moral cristiana como el hecho de que esa moral nace del resentimiento, del odio y el desprecio hacia los valores de los señores. Nietzsche afirma que hubo una inversión de los valores por la que lo que para el señor era bueno pasó a ser malo y viceversa. No hay, por ello, un acto de creación sino de venganza y el resentimiento del rebaño contra el señor.

SIGMUND FREUD

Sigmund Freud (1856-1939) fue un médico vienés al que su práctica médica le llevó a proponer una interesante e influyente teoría sobre el funcionamiento de la psique humana denominada psicoanálisis. **La gran aportación de Freud fue mostrar que buena parte de la actividad psíquica es de carácter inconsciente y que las experiencias que se almacenan en el inconsciente permanecen activas y afloran en los sueños y a veces pueden hacerlo en forma de neurosis o histeria.**

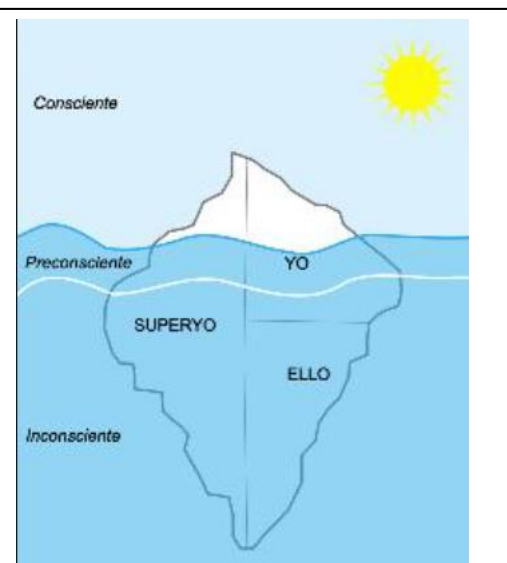
Los diferentes niveles de conciencia que Freud describe son el **yo consciente**, el **preconsciente** y el **inconsciente**. Mientras que en el preconsciente se almacenan experiencias fácilmente accesibles, en el inconsciente se encuentran inaccesibles, protegidas por lo que Freud llama “censura”. Freud concibe el proceso de formación del yo, de la conciencia, como un continuo conflicto entre la energía psíquica incontrolable del **id (ello)** y la contención que imponen las normas sociales y la cultura, el **superego**, que representa la presencia de los otros. Mientras el **id** se rige por el **principio del placer**, por la **satisfacción inmediata y sin limitaciones de todo deseo**, el superego lo hace por el **principio de realidad**, calculando las consecuencias y buscando una satisfacción que está más allá del presente.

Uno de los aspectos más polémicos del psicoanálisis fue el **papel central que Freud**

asignaba a la sexualidad como motor y energía básica que dinamizaba a toda la psique. La energía sexual o

EROS Y THANATOS

La **libido** como energía de carácter sexual fue un concepto que Freud modificó tras contemplar la devastación inútil de la 1ª Guerra Mundial. Esto le llevó a introducir dos pulsiones primitivas: el **eros**, orientado a la satisfacción, al amor, la procreación y la satisfacción de los deseos que afirman la vida y por otro lado **thanatos**, un **impulso de muerte y destrucción**, tan ajeno a la racionalidad como lo es la pulsión erótica pero que se complace en la pura destrucción y en la muerte. Así, Freud ve al hombre como dividido y enfrentado por estas dos pulsiones, sin que ninguna de ellas pueda ser extirpada completamente, ya que constituyen al organismo humano.



Una forma habitual de mostrar los niveles de la psique es comparándola con un iceberg

libido no se limita a lo genital, sino que se focaliza en una zona del cuerpo en cada una de las fases de desarrollo por las que pasa el hombre: en la boca que succiona del bebé, en el ano que trata de controlar los esfínteres del niño o en los genitales del adolescente y el adulto. Este “pansexualismo” de Freud hizo que algunos de sus discípulos como Alfred Adler o Carl G. Jung se alejaran de las líneas marcadas por el maestro.

TEMA 9: CONCEPCIONES DEL HOMBRE

AUTOEVALUACIÓN

1. “La conciencia y la mente no son entidades independientes de los procesos físicos, sino que surgen de manera novedosa a partir de esos mismos procesos físicos”.

Esta frase se correspondería con la posición propia de:

- ☐ El monismo
 - ☐ El emergentismo
 - ☐ El conductismo
 - ☐ El dualismo
 - ☐ El epifenomenalismo
2. Descartes fue el primer filósofo moderno en defender una posición monista sobre el hombre y la relación entre la mente y el cuerpo.
- ☐ verdadero
 - ☐ falso
3. ¿Qué nombre recibe la tesis que afirma que los estados mentales, a pesar de ser reales, carecen sin embargo del poder de influir sobre los estados físicos?
- _____
4. ¿Qué filósofo sostenía que el hombre era naturalmente bueno y que la vida social era la causante de su corrupción?
- _____
5. “Los estados y procesos mentales no pueden ser objeto de estudio, pues sólo son accesibles a quien los experimenta y, por consiguiente, no pueden ser objetivamente detectados ni medidos. Por ello, sólo deberían ser objeto de estudio los aspectos públicamente observables del comportamiento y de las respuestas del organismo al entorno”
- ☐ Estas afirmaciones se corresponderían con:
 - ☐ La posición conductista
 - ☐ Lo que defiende el epifenomenalismo
 - ☐ Lo que defiende el dualismo de tipo cartesiano
 - ☐ La defendido por la teoría de la identidad
6. ¿En el contexto de la filosofía de Nietzsche, ¿con qué divinidad se asocian valores como la proporción, la armonía, la medida o el orden?
- _____
7. Nietzsche valora positivamente la filosofía de Platón, como representante de los valores de la moral precristiana.
- ☐ Verdadero
 - ☐ Falso
8. ¿A qué músico admiró profundamente Nietzsche durante un tiempo y luego criticó por su “cristianismo”?
- ☐ Beethoven
 - ☐ Schubert
 - ☐ Mozart
 - ☐ Wagner
 - ☐ Brahms
9. La muerte de Dios provoca una ausencia de valores a lo que Nietzsche se refiere con el nombre de:
- _____